

COPLAS TERRENALES

(fragmento)

I

El infierno que vislumbro
tiene jardines de rosas,
es lugar
escogido con asombro,
lleno de téticas cosas
que nombrar.
El infierno que escogí
no es aquel lugar oscuro
conocido,
es terreno para mí
místico donde el conjuro
es vencido.

II

El infierno es terrenal
yace en este gris planeta
donde estamos,
darse cuenta nos es metal
delirio que nos someta
a engañarnos.
Yo solo hablo del infierno
del lugar donde vivimos
que aquí yace
donde ni un bien es eterno,
donde al respirar morimos,
sobria fase.

Julio Fabián Salvador

EINSTEIN ENSAYA SOBRE LA LUZ

La luz buenos amigos es el todo
y la nada, es la muerte que resuena
al lado de los brillos estelares.
Es la vida olvidada sobre la hierba,
es el vacío alzado en una cuerda
que suele destruir tu alma solitaria.
También puedo decir que la luz torna
lo oscuro más oscuro cuando gime.
El sonido en el aire tiene todos
los oídos. El viaje de la luz
llega desde todo confín letal.
La luz no existe, nunca ha existido
sólo es aquel relámpago que da
origen a ese flash que sólo vive
en la memoria frágil de los seres
vivos. Lo inerte es en este sentido es
materia creada así lo creado
estuvo alguna vez muy alejado
de la muerte. Volver atrás, es tanto
posible en ti, también por el don dado
a la luz. El pasado se atormenta
con el dilema estrecho de extraviarse,
entonces los lamentos, desoladas
penas y enteros llantos asociados
intentan generar caos, romper
los bloques de fotones que se esparcen
más allá de los pies del universo.
Verdad, todo es inútil, nadie puede
disolver los misterios que su cuerpo
guarda, si es que masivo fuese todo
el volumen radiante que destila.
La velocidad corre tras el susto
opulento de sombras primitivas.
Nada puede citarse como quieto

o constante y atrevido es quizás
definir el valor de rapidez
alguna como nula. Todo en marcha
cíclicamente, mientras alejándose
van cometas a bordes estelares.
Difidente es el tiempo con la luz.
En nosotros, esquivas esporádicas,
sueños van más allá de lo posible.
Lo caótico siembra más desorden.
Si un Dios está presente en toda acción
minúscula, si Él, deja refulgir
más adentro de vuestras confundidas
almas aquello que después de vida
es muerte, tendrá sabio razonar
salvando el corazón de la extinción.

Julio Fabián Salvador

JULIO FABIÁN SALVADOR. Profesor de la Facultad de Ciencias Físicas de la UNMSM. Ha publicado los libros *Eigen* y *Montura de amor*, y próximamente publicará su tercer libro: *Zoneto*.